



Los amantes de descubrir zonas desconocidas, que huyen del turismo masivo y buscan pequeños hoteles con auténtico encanto, no deben perderse Alevia, una preciosa aldea situada en el extremo oriental de Asturias. Está colgada en las faldas de la Sierra del Cuera y se llega, subiendo desde Panes, por una pintoresca y empinada carretera de tres kilómetros.

En Alevia, el ambiente es tranquilo y señorial. El paisaje asturiano, un paisaje de bosques, prados y casonas de piedra con balcones plagados de flores, se completa con multitud de mansiones de indianos, siempre distinguidas por sus jardines de palmeras. En su zona central está Casona D'Alevia, un exquisito hotel rural de tres estrellas con sólo nueve habitaciones, es el lugar idóneo para descansar, soñar, crear y, por supuesto, descubrir los misterios de la comarca de Peñamellera.

EL viajero que llega a Alevia será recibido con los brazos abiertos por Lupe y Gregorio, los propietarios y gestores de Casona D'Alevia. Forman una fantástica pareja, ofrecen un servicio tan exquisito como esmerado y están encantados de facilitar información sobre la zona.

Para entrar en ambiente es imprescindible un paseo por el pueblo. Bajar hasta la torre y sentarse en un espectacular mirador sobre los cauces de los ríos Cares y Deva, con los Picos de Europa al fondo, tiene auténticos efectos terapéuticos para los visitantes. Sus espíritus se empaparán de toda la magia, fuerza y sabiduría de la naturaleza asturiana cuando disfruten de ese enclave.

La mente tranquila permite adentrarse en los rincones de Casona D'Alevia, una edificación tradicional de piedra, que se remonta al siglo XV. Fue restaurada hace cuatro años por Lupe, que nació en esta misma casa, y es profesora de artes decorativas.

Se han respetado las tres plantas originales de la casona: corral, vivienda y desván y se han distribuido las nueve habitaciones. En la inferior está la recepción y una exposición con los utensilios de cestería del padre de Lupe. También hay un pequeño comedor y un acogedor salón con chimenea y piano.

Todas las habitaciones son diferentes, amplias y están decoradas con muebles restaurados. Es imposible decantarse por una y lo mejor es hacer nueve visitas al hotel para poder disfrutar de todas. En el primer piso está la habitación uno, justo en la parte más antigua de la edificación, como demuestra el baño que se conserva en uno de los rincones, una pila de piedra original del siglo XV.

Las habitaciones de la dos a la seis se distribuyen en la segunda planta. La última dispone de una impresionante cristalera de madera desde la que se contempla una magnífica vista de Alevia. Los dormitorios siete, ocho y nueve están en la tercera planta y son abuhardilladas. Las habita-

ciones ocho y nueve tienen dos plantas, unidas por una escalera de madera; en la parte de abajo hay un acogedor salón y en la superior se encuentra la cama.

Un viaje al descanso

La estancia en Casona D'Alevia resulta placentera e invita a la meditación y ensueño. Sus huéspedes son amantes de los espacios libres, de la naturaleza y, también, del automóvil más especial. Un ligero vistazo al aparcamiento, situado justo detrás de la Casona, descubre lo mismo un Alfa Romeo 156 que un Renault Megane Coupé, un Honda Accord de última generación que un Fiat Multipla, un BMW serie 3 Touring o un Skoda Octavia Kombi. Es el sello distintivo de un tipo diferente de viajeros.

La oferta de actividades y excursiones es ilimitada y de nivel altísimo. Desde el mismo pueblo se pueden realizar varias rutas de senderismo. Las más conocidas son al Pico del Paisano, en lo alto de la Sierra del Cuera, y a los pueblecitos de Cavandi y Rubena, hacia la cuenca del Cares. Son sencillas y puede solicitarse una bolsa de pic nic en el hotel.

Si se disfruta del viaje en automóvil se puede optar por un conjunto de destinos habituales: Fuente De, Garganta del Cares, Cangas de Onís, Covadonga... hacia la zona de Picos de Europa o Santillana, Comillas, San Vicente de la Barquera, Llanes... en la costa. Se llega a todos en menos de una hora y ninguno defrauda. Eso sí, es fundamental elegir la temporada baja para evitar agobios.

SOLO PARA SUS OJOS

Los viajeros que prefieran adentrarse en la Asturias desconocida o que lleguen a Alevia en temporada alta, encontrarán en Gregorio un libro abierto. Es la hospitalidad más cálida, la hospitalidad de un artesano hotelero, el distintivo acuñado por Pepo Paz Saz, artífice de las páginas de viajes del diario El Mundo, para describir un modo especial de hacer.

Es indispensable acercarse hasta San Esteban y Cuñaba, en dirección hacia Potes tomando un desvío a la derecha. San Esteban se encuentra primero, una ●●●

Descanso y al mismo tiempo actividad, Asturkayak propone paseos en Quad por los parajes más bellos de Alevia.

fantástica aldea que estuvo a punto de abandonarse a finales de los ochenta y que se está recuperando gracias al esfuerzo de sus habitantes. La carretera continúa por unas pendientes que quitan el hipo para adentrarse por fin en el valle de Cuñaba, donde comienzan a aparecer las primeras casas rurales destinadas al turismo.

Otra ascensión espectacular tiene por meta la pequeña localidad de Oceño. Se llega por la carretera que va hacia Arenas de Cabrales, tras tomar un desvío hacia la izquierda ya cruzado el río Cares. Las curvas serpentean las paredes rocosas de las montañas y la vista sobre el río no tiene desperdicio. Son cinco kilómetros tallados en paredes casi verticales, de una belleza sobrecogedora.

Otra fantástica panorámica del concejo de Peñamellera se observa desde Suaríes, el pequeño pueblo situado frente a Alevia, pero en la margen contraria del Cares. Y como broche final nada mejor que un paseo por Colombres, el pueblo que guarda el Museo del Indiano. Señorío, elegancia y ese tono decadente de los rincones mágicos. No se lo pierdan.

JUGAR CON AGUA

Las playas también están muy cerca de Alevia. La más próxima se denomina La Franca y sólo exige un recorrido en coche de quince minutos. Es deliciosa y teatral, sí, ya que parece un pequeño escenario rodeado por dos montes contundentes. Su estética cambia con la marea, lo mismo que su vocación: puede ser reposada y familiar, o muy agreste, ideal para amantes del surf. Cuenta con una buena infraestructura de aparcamiento y para una restauración ligera.

A lo largo de toda la costa asturiana se suceden multitud de pequeñas playas a cual más impresionante. En dirección hacia Santander, pasado San Vicente de la Barquera, se encuentran playas más largas y amplias que resultan igual de interesantes.

Esta visita no queda completa hasta que no se descubre el misterio de los ríos de Asturias. Para hacerlo, el mejor vehículo es la canoa, un medio silencioso, ecológico y que no entraña dificultad.

Dream Cars aconseja acudir a Asturkayak, en Panes. No tiene pérdida, está en una casa amarilla junto al río. Carmen, Víctor y Enrique, los tres pilares de esta empresa de turismo activo, son extraordinariamente profesionales y ofrecen un programa de actividades tan interesante como divertido. Siempre existe un punto de aventura, fácilmente superable incluso cuando se viaja con niños.

Es indispensable realizar una ruta sencilla en canoa. El tramo de Panes a Un-



Restaurante La Xana COCINA NATURAL EN EL CARES

La Xana es un pequeño restaurante situado a diez kilómetros de Panes, en la ribera del Río Cares. Se encuentra rodeado de montañas y bosques, en medio de una naturaleza exuberante de la que forma parte como un elemento más. La casa está realizada de materiales tradicionales de la arquitectura rural asturiana como piedra caliza y madera de castaño. Como muestra del respeto a la impresionante belleza del lugar, la acometida eléctrica hasta la casa se ha realizado bajo tierra. También posee dos grupos de decantadores para no dañar el pequeño arroyo que discurre a su lado, por el que suben los reos y las truchas en invierno para desovar. En la cocina, entre fogones y pucheros, está Teresa que prepara una comida natural y sencilla. Basada en los productos de temporada de la zona, como legumbres, verduras, excelente carne de novilla, cabrito y cordero, así como pescados de roca que llegan desde el puerto de Bustio. Los postres merecen una atención especial: buñuelos de manzana con miel de colmenas propias, tartas de castaño, queso, manzana... Todos realizados con productos locales.

Felipe, que es profesor, atiende el comedor y es un gran amante de la naturaleza. Conoce todos los ríos, montes y bosques de la zona, así como los animales y plantas que los habitan. Es un estupendo pescador y ha logrado, junto con dos amigos biólogos, filmar, por primera vez en España, el ciclo reproductivo completo del salmón atlántico.

LA XANA:

Felipe T. Pérez Meiero, María Teresa Villor Fernández
Tel.: 985 92 52 95. Rubena, Llanín. Peñamellera Alta

quera se puede completar en cuatro horas. Demuestra como es un rápido, enseña a superar un tramo con poco calado e impartir todo un curso de Naturaleza mientras se realiza un buen ejercicio físico. Siempre bajo la supervisión de uno o varios monitores.

La experiencia es absolutamente memorable. También se pueden elegir entre espeleología, descenso de cañones, rafting, rutas con quads... La emoción está asegurada, sin necesidad de correr ningún riesgo y respetando el medio ambiente

A LA MESA

Para completar este exquisito viaje es fundamental el paso por un restaurante especial, por una mesa acogedora. El mejor y más auténtico es La Xana, en dirección a Cangas de Onís. Se encuentra en una pequeña casa de piedra, junto al Cares, y está dirigido por María Teresa y Felipe.

Ella cocina platos tradicionales, elaborados con productos de la zona de altísima calidad: legumbres, verduras, excelente carne de novilla, cabrito, cordero, así como pescados de roca que llegan desde el puerto de Bustio. Seguro que ya tienen su boca hecha agua. Pero hay más, quedan unos postres que merecen calificativos especiales, son los buñuelos de manzana con miel de colmenas propias, tartas de castaño, de queso, o de manzana...

Felipe, motor del restaurante, es un gran amante de la naturaleza, un excelente pescador y le encanta compartir sus experiencias con los clientes. El paso por La Xana, sin duda, dejará en el visitante un sabor imborrable.



VENTAJAS PARA LOS LECTORES DE DREAM CARS

Los precios de Casona D'Alevia son muy competitivos en relación con la belleza del hotel y la calidad del servicio: la habitación normal para dos personas cuesta 8.600 pesetas; las superiores, las habitaciones seis, ocho y nueve, cuestan 12.000. Las tarifas ascienden a 10.800 y 14.500 pesetas durante los puentes. Los lectores de Dream Cars que se identifiquen tendrán un descuento del 10 por ciento. Teléfono de información y reservas de Casona D'Alevia: 985 414 176

